

Presentación de la candidatura a la Presidencia en la Asamblea General de la ELP 2020

Queridos Colegas

Es para mí un gran honor y me produce una profunda emoción presentar hoy al conjunto de la Asamblea de la ELP mi candidatura a la Presidencia de la Escuela.

Quisiera hacer un breve elogio de la permutación, este momento crucial, decisivo, en el que la Escuela se somete en acto al discurso analítico, -se despega y rememora su fundación-, poniendo el corte que ella misma decidió para sí en primer plano.

Esta circunstancia queda velada bajo el semblante de la elección democrática, sin embargo, la permutación participa de la lógica del acto. Lógica de la que también participa el cartel, ambos, si bien no solo, fundamentos de la Escuela.

Es decir, los colegas, toman la decisión de presentarse a ocupar una función en la Escuela, y escuchamos como para muchos de ellos esta decisión es un modo singular de renovar su lazo a la causa analítica.

Lo hacemos hoy bajo unas coordenadas inéditas, desfavorables, muy particulares, pero me gustaría pensar que al realizarlo damos cuenta de una cierta perseverancia, de un cierto tesón colectivo.

Creo, como escribí, en mi carta de presentación de esta candidatura, que la respuesta contemporánea a este real biológico – que venimos viviendo- no ha hecho sino agravar la dilución del lazo social, poniendo de manifiesto que atravesamos

un momento, *“que ya dejó la época del malestar para entrar decididamente en la del impasse”*¹.

Impasse que toma la forma de la espera de que todo esto pase, con la ilusión de que volveremos al orden anterior de las cosas.

Los efectos de esta dimensión del *“encierro”*, *“del enclaustramiento”*², no son sin consecuencia sobre el conjunto de la vida de la Escuela.

Consecuencias que podemos pensar, tal como lo plantea Lacan, le cito, *“no en cuanto simples estados de ánimo... sino mucho más considerablemente en cuanto principios permanentes de las organizaciones colectivas”*³.

Recordaré como *“uno de los principios permanentes de nuestra organización colectiva”*, nuestro modo singular de lazo, es la transferencia de un trabajo a la Escuela.

La vía actual de la civilización, su impasse, se muestra en el desplazamiento acelerado, fulgurante, a la virtualidad de las relaciones humanas, modificación fundamental de las relaciones con los otros y también de los seres con ellos mismos, cuyo reverso es su desmaterialización vertiginosa⁴.

Un empuje a la desrealización de la vida, a la fantasmaticación de la realidad- un paso más del discurso capitalista, tal como lo articuló Jacques Lacan- y lo explicitó Jacques Alain Miller-, donde el plus de gozar no solo sostiene la realidad del fantasma, sino que está a punto de transformar la realidad en fantasma.

La primacía actual del reino de la imagen, del consumo de las imágenes y de la volatilidad de la verdad no son más que

1 Miller-Jacques Alain. El Otro que no existe y sus comités de Ética. Pág. 14. Ed. Paidós. Bs As.

2 Lacan, J. “De una cuestión preliminar”, p. 529

3 Op. cit. p. 529”.

4 Jacques Alain Miller: El Otro que no existe y sus comités de ética. Ed. Paidós. Bs As. pág. 11

manifestaciones del punto al que ha llegado esta metamorfosis de la realidad.⁵

Recurriré a mencionar un solo resultado -aunque hay otros muchos-, de cómo este empuje avanza en nuestro ámbito, donde un atisbo del teletrabajo se ha instalado entre nosotros con su característica de demanda ilimitada y efectos de hastío.

Una pregunta me surgía a modo de *Witz* ¿entonces... cómo sostener la transferencia de trabajo en las condiciones actuales sin caer en las derivas infernales del teletrabajo?

Tan peligroso es para el psicoanálisis despegarse de la época, desinteresándose de ella, como responder sin reparos aceptando las intimaciones de su tiempo⁶.

Es por ello que creo que reactualizar nuestro lazo con la Escuela implica aceptar la contingencia que vivimos hoy, elucidar en qué el discurso de época ha permeado nuestro discurso – el discurso analítico- o puede hacerlo, para alejarnos de los efectos de aspiración de la pandemia, acabar con la nostalgia del pasado reciente y poder franquear este impasse.

Es decir, sobreponernos, ponernos en pie, vitalizar los lazos de trabajo que nos unen bajo una causa y *aggiornar* la ELP acorde al momento, sirviéndonos de todo aquello que ofrezca la posibilidad al discurso analítico para proseguir en lo que es su función.

Como dije, un desafío de Escuela que mantenga la dignidad de su concepto, la experiencia del pase y la trasmisión del psicoanálisis.

5 Miller, J-A: El banquete de los analistas. Cap. XVII. Clínica de la civilización. Ed. Paidós Bs. As. pag. 306-311

6 Clotilde Leguil: Nous vivons à l'ère d'une hypertrophie du moi. Le Monde, 27 de julio 2017

Creo que la brevedad conviene en la época zoom, o al menos a mí me va bien.

Muchas gracias.

Alocución del Presidente entrante

Queridos Colegas

Quiero agradecer, al Presidente Oscar Ventura a su Directorio y su Consejo saliente, el trabajo y dedicación durante estos dos años, especialmente el último tan singular.

También agradecer la presencia en la asamblea -vía zoom- del presidente de la Eurofederación: Doménico Cosenza, Laurent Dupont presidente de la ECF, Loretta Biondi de la SLP, Daniel Roy vicepresidente de la NLS y la presidenta de la AMP Angelina Harari.

Así como a todos aquellos implicados en la organización de esta Asamblea, inédita por sus características, especialmente a Silvia Nieto que ha llevado su peso.

Finalmente hacerlo también con los colegas que han presentado su candidatura al Consejo y felicitar a los nuevos Consejeros que han sido elegidos: Xavier Giner, Concha Lechón, Ruth Pinkasz y Jesús Sebastián.

Con gran alegría y profunda emoción, gracias al voto de confianza que la Asamblea ha expresado, asumo la responsabilidad de presidir nuestra Escuela por los dos próximos años, en la que me acompañarán Luis Alba en función de

Secretario y Begoña Ansorena en la Tesorería, conformando el Directorio de la Escuela.

Próximamente se constituirá el Consejo y se iniciarán las permutaciones de las Sedes y Comunidades.

En otras circunstancias este discurso, que ahora leo, se hubiera pronunciado al final de nuestras Jornadas. Hoy lo hacemos en la conclusión de este acontecimiento del Uno de nuestra Escuela que es nuestra Asamblea General.

Lo celebrado hoy es sin duda el ejemplo de que podemos servirnos de múltiples medios técnicos para ir más allá de ellos y servir al discurso analítico.

Esta Asamblea y las recientes jornadas de la ECF nos muestran un horizonte posible, si no quedara otro camino, para la celebración de los próximos acontecimientos de Escuela que habremos de realizar.

Un proyecto político a desarrollar

La candidatura que he presentado a la Asamblea suponía un diagnóstico y una idea de la orientación política a desarrollar en la Escuela.

La ELP tiene ya veinte años. Durante este tiempo se ha ido cerniendo lo que era claro desde su fundación, que su fundamento reside en dos pilares: el pase y el cartel. Ambos en la actualidad gozan de buena salud en la Escuela.

No siempre ha sido así. Releyendo los informes de hace quince años vemos como hubo un momento en el que tan solo hubo 13 carteles registrados en el anuario presentado a la AG.

Tras la cartelización exprés que se desarrolló hace seis años para la celebración de las XV Jornadas sobre *Mujeres* el cartel ha recibido un impulso progresivo (fue el tema de la última Elucidación de Escuela) y ha sido en este momento de fragilidad del lazo, tal como se planteó en la reunión del DA de Valencia, un lugar de refugio de la transferencia de trabajo.

El cartel en su multiplicidad sostiene entonces el Uno de la Escuela. Y en ese sentido junto con el pase son lo múltiple de lo Uno.

Hacer existir lo Uno de la Escuela ha sido la preocupación permanente de los últimos Consejos sucesivos. Para ello, además, por supuesto, de las Jornadas Nacionales, se han generado diversos espacios para hacer producir la máxima subjetivación posible de la Escuela como Una.

Entre ellos tenemos la serie de las *Elucidaciones de Escuela*; El *Seminario de la Escuela*, que respondía a un esfuerzo por definir y renovar en qué debe consistir una enseñanza de Escuela, a partir también de la política novedosa para las enseñanzas que Jaques-Alain Miller propuso, tras el corte fundamental de Campo Freudiano año Cero. *Las Noches del Directorio Ampliado* ha sido el esfuerzo desarrollado por el anterior Consejo y Directorio para sostener lo Uno en lo múltiple.

Creo que el programa de la presidencia que hoy asumo supone alentar el conjunto de estas iniciativas de Escuela. De manera prioritaria la puesta en marcha de las próximas Jornadas de la ELP bajo un tema de trabajo que decidirá el Consejo.

Creo también que convendría realizar una Conversación de Escuela antes del verano, una Elucidación, que nos permita

reflexionar sobre el momento actual de la transmisión del psicoanálisis y el lugar de la Escuela en ello.

Por otro lado, la renovación de la FCPOL ha hecho de ella un instrumento más manejable y ágil para producir incidencia en lo social y sostener la especificidad del psicoanálisis en distintos contextos. La celebración de las Conferencias Internacionales Jacques Lacan y la Jornada Clínica de la Fundación deberán de tener continuidad.

En nuestro horizonte articulado a la Escuela Una, tenemos las citas del próximo Congreso Europeo de psicoanálisis en Bruselas los días 3 y 4 de julio de 2021, bajo el título: *¿Querer un hijo? Deseo de familia y clínica de las filiaciones*, así como el próximo Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis que tendrá lugar en París en 2022, bajo el título de *La mujer no existe*.

Muchas gracias.

Félix Rueda

Bilbao 28 noviembre 2020